Tierra y Libertad

Número suelto: 5 centimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

1'00 pta. Paquete de 30 ejemplares . . . Suscripción; España un trimestre .

1.00 p Extranjero

«No hubo en Portugal revolución. Ni hubo ataques heroicos por parte de los republicanos en triunfo, ni hubo resistencias siquiera decorosas por parte de los monárquicos vencidos. Conviene destruir todas las falsas leyendas. Los pocos cadáveres que se recogieron en la Rotunda no pudieron ser identificados. Eran desconocidos. Desde luego no eran portugueses. Yo tengo para mi que esos héroes anónimos, à quien injustamente no se les tributo honores y se les ha dado al olvido. y fueron los que supieron morir for libertar à Portugal. ERAN ANARQUIS-TAS ESPAÑOLES...D

(Del artículo «Cómo cae un trono», publicado en El Diluvio del día 2.)

Lea Emiliano Iglesias, que afirmaba hace pocos días que la revolución de julio no la hicieron los anarquistas ni los socialistas sino el partido radical, y se irá convenciendo de que los anarquistas actuamos en todos los movimientos revolucionarios, hasta en los políticos, para que en su desarrollo lleguen lo más lejos posible.

En Rusia, en Portugal, en España, en el Japón, como en todas partes donde se trabaja por la revolución, los anarquistas prestan su concurso corporal desinteresadamente, no anunciándolo á bombo y platillos, para ocultarse al ver que la cosa va de veras o ir buscando a los que ejercen alguna iniluencia para que suspendan el movimiento apenas iniciado.

Se han empeñado los jeses del partido radical en vestirse de revolucionarios, sin darse cuenta siquiera de que la ropa les viene muy ancha.

No negaremos que en el partido radical existen valiosos y entusiastas elementos revolucionarios: es la juventud - exceptuando los limpiabotas de Emiliano Iglesias — que siente ansias de renovación social y se dejó alucinar con las falsas promesas de Lerroux; pero los jefes, los que amparan y protegen á los Casas, Ardid, Iglesias y Bonet, esos no tienen de revolucionarios más que el talento de haber adivinado que la propaganda revolucionaria era un medio para trepar á los puestos en que los políticos se enriquecen.

En cuanto á revolucionarismo, podemos comparar al partido radical con el ejército ruso cuando la guerra ruso-japonesa, del que se dijo que era un ejército de leones dirigido por asnos.

Y aun la casi totalidad del elemento joven del partide radical no es republicano, y el día que se de 1 cuenta del engaño de que son víctimas, le abandonarán para ingresar en las filas sinceramente revolucionarias.

Por eso nosotros tenemos interés en demostrar que se acabó el tiempo de las revoluciones políticas; en primer lugar porque los políticos no quieren la revolución más que para explotarla, pero no para llevarla a efecto. Si en Portugal hubieran esperado a que la revolución triunfara por el esfuerzo de los republicanos, aun dominarian los Braganzas.

Fueron los trabajadores que, ansiosos de emanciparse, se lanzaron a la lucha. Por eso riores à que no se preocuparan de si la republica se consolidaba ó no; pues esto era secundario para el mejoramiento del proletariado, que lo mismo con república que con monarquía siempre tendrá como enemigo al

Los obreros van acercándose á la realidad y por eso ayudarán á la revolución. Véanse los siguientes parrafos del artículo citado:

«En el fondo de ese movimiento revolucionario portugués, que se venía incubando desde hace mucho tiempo, desde que se produjo, no la crisis política, sino la crisis económica, no hubo más que el desasosiego, la desesperación, la irritabilidad agresiva de la masa trabajadora explotada y hambrienta. Escritores y oradores de la cepa republicana no hicieron más que inflamar esas cóleras para utilizarlas en el propio provecho. Prueba de ello es que ahora, con las huelgas frecuentes, con ciertas hostilidades y resistencias, en los bajos fondos sociales se ha visto que el espíritu revolucionario no ha desarmado en Portugal, porque el ideal no está aun realizado. No se buscaba un cambio inutil de régimen político, sino una transformación completa del estado social; no se anhelaba más libertades para soñar, sino mejores condiciones para vivir.

El malestar material es el unico gran factor revolucionario. Es el que ha producido las grandes convulsiones, la de Inglaterra según Macaulay, la de Francia al decir de Taine y Kropotkine. Hay que acordarse de los hambrientos capitaneados por el tejero Wat Tyler, sembrando el espanto en la Gran Bretaña, y de aquellos campesinos famélicos que asaltaron el Trianon, el coquetón retiro de María Antonieta, llevando en triunfo en lo alto de una pica la cabeza del jefe de la guardia regia y paseándola entre aclamaciones por las calles de Versalles. Les

jacques!...)) Ya saben los jeses de partido que no dicen verdad cuando afirman que ellos traeran la

No: las revoluciones no las harán los jefes políticos, ni siquiera los partidos: las hará el pueblo y su mayor empuje lo recibirá de los que abominan de la política, de los anarquistas, que en las revoluciones son «los héroes anónimos, á quienes se les olvida después del triunfo y que supieron morir por libertar à Portugal».

Soy la Acción

Sin mi, las concepciones del cerebro humano serian unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mi, el fuego no habria calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habria lanzado sobre dos lineas de acero la rápida locomo-

Sin mi, la casa del hombre seria el bosque ó la caverna.

Sin mi. las estrellas y los soles serian todavia los parches brillantes, que Jehová, pego alfirmamento para deleite de las pupilas de su

Sin mi, Colón hubiera sido un loco, Bernardo Pallisy un demente. Keplero, Copérnico. Newton, Galileo y Giordano Bruno. embusteros: Fulton, Franklin, Roentgen, Montgolfier, Marconi, Edison y Pasteur, so-

Sin mi, la rebeldia de las conciencias seria la una nube de humo encerrada en el hueco de uña nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mi, todas las aspiraciones y los ideales. rodarian en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo.

El Progreso y la Libertal, no pueden ser

sin mí. Soy la Acción.

Praxedis G. Guerrero Muerto recientemente en Méjico, en la jornada de Janos, en desensa de la libertad.

La Anarquía

Las ideas anarquistas en casa los ancianos; en la Edad Media

(Proudhon-Stirner)

Los movimientos populares de un carácter anarquista no pueden faltar de encontrar algún eco en la literatura escrita. En efecto. nosotros hemos encontrado un eco de ideas i algunos filósofos de la anarquistas en güedad, notablemente en Laot-se, en China y en algunos de los más antiguos filósofos griegos, tales como Aristippe y los Cinicos, como también Zenón y ciertos Stoicos. Sin embargo, puesto que el espíritu anarquista toma su origen esencialmente en las masas, y no en el seno de la pequeña aristocracia de sabios y que éstos sienten poca simpatía; por los movimientos populares, los pensadores no buscan generalmente separar la idea profunda que inspiran esos movimientos. En todo tiempo los filósofos y los sabios prefirieron favorecer las tendencias gubernamentales y el espíritu de disciplina jerárquico. Desde el amanecer de las ciencias, el arte de gobernar fué su estudio predilecto y es por lo que no debe extranarse que los filósofos de tendencias anarquistas fuesen tan raros.

Sin embargo, el estoico griego Zenón estuvo claro. Predica la comunidad libre sin gobierno y lo opone à la utopia gubernamental, la República de Platon. Zenon indicaba el instinto de sociabilidad de la naturaleza, que según él debía desarrollarse en oposición al instinto egoísta de preservación del individuo. El prevé un tiempo donde los hombres se unirán por encima de las fronteras y constituirán el «Cosmos», el Universo, no teniendo necesidad de leyes, ni de tribunales, ni de templos, ni de moneda para cambiar entre ellos sus servicios. Sus expresiones mismas se parecen de una ma-

nera chocante á las que emplean hoy los anarquistas (1).

El obispo de Albe, Marco Girolano Vida, profesaba en 1553 ideas parecidas contra el Estado, contra sus leyes y su «suprema injusticia» (2). Se encuentran también las mismas ideas en los Hussites (sobre todo en los Chojecki, en el siglo xv), y los primeros Anabaptistas, también sus predecesores del siglo noveno, los Racionalistas en Armenia.

Rabelais en la primera mitad del siglo xvi, Fénelon hacia el fin del mismo siglo, y sobre todo el enciclopedista Diderot, en la segunda mitad del siglo xviii, desarrollan las mismas ideas que encontraron, nosot os acabamos de decirlo, algunas aplicaciones prácticas durante la Gran Revolución.

Pero ese fué el inglés William Godwin. que expone el primero en 1793 en su imforme concerniente à la justicia politica, los principios políticos y económicos de la Anarquía. El no emplea la frase anarquia, pero expone muy bien los principios, atacando las leyes y probando la inutilidad del Estado y diciendo que es solamente con la abolición de los tribunales que se llegará á establecer la verdadera justicia, el único fundamento real de toda sociedad. En eso, que concierne á la propiedad, el pide directamente el comunis-

mo (3). Proudhon suc el primero en emplear la frase anarquía (punto de Gobierno), y á someter à una crítica severa los essuerzos inútiles de los hombres, de darse un gobierno que puede prevenir á los ricos de dominar à los pobres y, al mismo tiempo. continuar la inspección sobre los gobernados. Las tentativas inútiles hechas en Francia después de 1793. para darse una Constitución que responda a este objeto y el fracaso de la Revolución de 1848, le ofrecieron, como se sabe, ricos datos para esta crítica.

Enemigo de todas las formas de socialismo de Estado de los que los comunistas de esta epoca (los años 30 y 40 del siglo xix), representan una simple fracción, Proudhon critica con facrza todos los planes de revolución en ese sentido. Y tomando por base el sistema de «bonos de trabajo», propuesto por Robert Owen, el desarrolla la concepción del «mutualismo», que hará inútil toda suerte de gobierno político.

El valor de cambio de todas las mercancías puede estar medido, decia él, por la cantidad de trabajo necesario en la sociedad para producir cada mercancía; todos los cambios podrán estar hechos por la intermediación de una Banca nacional, que aceptará en pago los bonos de trabajo. Un Clearing House (4), como tienen hoy todas las Bancas, establecería día por día la balanza de las entradas y de los pagos á hacer entre todas las ramas de la Banca nacional.

Los servicios cambiados de esta forma entre las diversas personas, serian equivalentes. En otra, la Banca nacional entraria en condición de prestar à las asociaciones de productores las sumas necesarias para su producción, no en moneda sino en bonos de trabajo, y esos préstamos serían sin interés. puesto que sufriria pagar por año el uno por ciento. ó acaso menos de la suma prestada para cubrir los gastos de administración. En esas condiciones los prestamos sin interes. el capital pierde su carácter pernicioso: no podrá estar más usado como instrumento de explotación.

Proudhon da amplios desarrollos á su sistema mutualista para confirmar sus ideas antigubernamentales y antiestatistas.

Pero es necesario decir que la parte mutualista de su programa había sido ya des-arrollado en Inglaterra por William Thompson (que fué un mutualista antes de ser comunista), y los continuadores ingleses de Thompson-John Gray (1825-1831), y J. T. Bray (1839).

En los Estados Unidos la misma tendencia sue representada por Jostah Warren que, después de haber hecho parte de la colonia New Harmony (5) de Robert Owen, se vuelve contra el comunismo y funda en 1827 en Cincinnati un depósito (store), donde los productos se cambian sobre la base del valor medido por las horas de trabajo de labour cheques, es decir de «bonos de trabajo». De parecidas instituciones existían todavía en 1865, sobre el nombre de Equity Stores,

(1) Véase sobre Zenón la obra del profesor Adler sobre el socialismo. También mi artículo «Anarquía», en la Enviclopedia Británica, et edición.

(2) Dr. E. Nys.

(3) Se encuentra esto en la primera edición en 1793, en el segundo volumen en 4.º En la segunda edición hecha en 1706 en dos volúmenes en 8.º después de las persecuciones que fueron dirigidas por el Gobierno contra sus amigos y asociados republicanos, suprime sus vistas comunistra y miliga lo que había escrito contra el Esiado y contra el Gobierno.

(4) Casa de arreglo ó de justificación.—N. del T.

Equity Village y House Equity. (Depósitos:

Villages, casas de Equidad.)

Las mismas ideas de medida del valor por la cantidad de trabajo requerido para producir cada cosa, y de cambio basado en la cantidad de trabajo, fueron propagadas en Alemania en 1843 y 1845, por Moses Hess y Karl Grün, y en Suiza por Wilnelm Marr, que combatían también las enseñanzas comunistas autoritarias de Weitling (descendientes ellos también de Babouvistas fran-

De otra parte, también en oposición al comunismo extremadamente autoritario de Weitling, que encuentra un gran número de adhesiones entre los obreros alemanes, un Hegelien alemán, Max Stirner (Johann Kaspar Schmidt es su verdadero nombre), hizo aparecer en 1845 una obra «El único y su propiedad», que fue vuelta á descubrir. por decirlo así, algunos años después por J. H. Mackay é hizo mucho ruído en los centros anarquistas, donde fue considerado como una suerte de manifiesto de los anarquistas individualistas.

La obra de Stirner es una revolución contra el Estado y contra la nueva tiranía que sería impuesta si los comunistas autoritarios consiguieran introducirse. Razonando en verdadero metafísico de la escuela de Hegel, Stirner predica la rehabilitación del «Yo» y la «Supremacia» del individuo y llega á predicar también la «A-moral» (1) (punto de moral) y la «Asociación de los Egoistas».

Sin embargo es evidente — como lo han hecho resaltar los escritores anarquistas y recientemente todavía el profesor francés V. Bosch, en su interesante obra «El individualismo anarquista: Marx Stirner» (Paris 1904) — que esta suerte de individualismo reclamando el completo desarrollo, no para todos los miembros de la sociedad, sino solamente por aquellos que serían considera-dos como los más públicos, sin pensar en el desarrollo de todos, no es más que una vuelta disfrazada hacia el monopolio de la educación que existe hoy para el pequeño número de burgueses. Es un «derecho al desenvolvimiento integral» para una minoría de privilegiados.

Pero un monopolio parecido no podría estar sostenido sin que suese protegido por una legislación monopolista, por la coercision organizada en el Estado, lo que hace que las reclamaciones de esos individualistas los conduzcan necesariamente á una vuelta hacia el Estado y la autoridad que ellos mismos han bien criticado. Su posición es también la misma que la de Spencer ó de la escuela de los economistas conocida con el nombre de escuela de Manchester, que ellos también empiezan por una critica severa del Estado, pero acaban por reconocer en pleno sus funciones para mantener el monopolio de la propiedad, de la que el Estado es siempre el mejor protector.

PEDRO KROPOTKINE (Continuará)

A Emilio Junoy

Procuraré no poner apasionamiento en ciertos extremos de este artículo para no empañar la nitidez de lo que me propongo demostrar. Quiero presentar, apoyado en las propias palabras de Emiliano Iglesias, la comprobación absoluta de que declaró en contra de Ferrer. Así es que prescindiré de los cargos que se han hecho, con motivo del proceso de éste, á los radicales Lorenzo Ardid, Jiménez Moya y Domingo Casas, acusados también públicamente de delatores. No me fundamentaré en la carta que mandó Ferrer à Carlos Malato, en la que le decia que unicamente podian estar interesados en su condena ó los clericales ó los lerrouxistas, según afirma Normandy en su libro; tampoco glosaré la carta en que Ferrer, escribiendo á sus deudos desde la cárcel, les decia que le fusilarian por las palabras de cuatro radicales, ni tomaré por base las ma-nifestaciones del capitán de ingenieros señor Galcerán, defensor de Ferrer, hechas en pleno Consejo de Guerra, en las cuales se afirma que las declaraciones de los radicales perjudicaron à Ferrer. He de circunscribirme, pues, estrictamente, à la declaración prestada por Emiliano Iglesias, el cual ha sido puesto en buen lugar hace unos días

por el señor Junoy.

Sentado esto, sólo me resta decir, antes de entrar en materia, que no deseo más sino que estas lineas lleven al cerebro de todos los que las lean, sean o no anarquistas, sabios o analfabetos, el convencimiento clarí-

(1) No moral.-N. del T.

lo que dicho está.

En El Progreso del día 21 del pasado enero, lei un suelto titulado: A La Publicidad y firmado por Emiliano Iglesias, del que

copio lo siguiente: «En un suelto sin firma asegura ayer este periódico que yo declaré en contra de Fe-

*Espero que esa afirmación la pruebe con el texto de mi declaración, ya publicada integra por mi en estas columnas».

Mire con fiebre La Publicidad diariamente y en el número de la mañana del día 25 vi la contestación del señor Junoy, de la que transcribo los dos últimos párrafos:

«Hechas las anteriores observaciones, para evitar otras que serían dolorosamente des agradables para el señor Iglesias, hemos de manisestarle que no hemos leido todavia, completo y original, ó en copia auténtica, el proceso Ferrer; así que lo hayamos estudiado podremos, con todo conocimiento de causa, dar nuestra opinión definitiva.

»Interin, con el texto de las declaraciones del señor D. Emiliano Iglesias á la vista, por respetos á la verdad y en honor á la justicia, hemos de declarar que no se puede, ni se debe, en conciencia, Îlamar, á D. Emiliano Iglesias, delator de Ferrer Guardia».

Ahora copiaré cuidadosamente la parte que me interesa para mi objeto de la declaración hecha por Emiliano Iglesias, á la que éste menciona antes, publicada en El Progreso del día 11 de octubre del año

«Declaración integra de Emiliano Iglesias. folios 359 359 v° y 360. 22 de septiembre.

»Preguntado: Diga cuanto sepa y le cons-

te respecto á auxilios pecuniarios que la Solidaridad Obrera recibiera de Ferrer, matiz político de los socios de la misma y grado de adhesión que tuvieran á la persona ó ideas de Ferrer: Que ignora en absoluto el grado de relación que exista entre Solidaridad Obrera, sus socios y Ferrer, porque ha sido una entidad que desde hace más de un año le viene combatiendo de un modo personal y feroz al que declara, y en esta lucha ha llegado á suponer que gastaba más dinero que tenía para combatirle, aunque Solidaridad también entonces públicamente ha negado rotundamente tal extremo».

Aquí he de observar que mientras á Iglesias se le pregunta por otros extremos durante su integro interrogatorio, en los que van comprendidos el y sus amigos, dice que lo ignora todo, pero en cuanto se le dirige la pregunta concretada á Ferrer y Solidaridad Obrera, entonces ya varia la decoración y se permite suponer ciertas cosas, que eran falsas por completo, como se deducirá por lo que luego diré.

¿Por qué no se limitó á decir también que ignoraba lo de los auxilios pecuniarios. El camino era muy fácil. Pero el odio mortal, en mil ocasiones demostrado, que siente por la acción sindical autónoma, en absoluto independiente de todos los tutelajes políticos, que late en Barcelona, arrastró su temperamento impulsivo hasta aquel punto.

¿Cómo se explica, pues, que el señor Junoy, después de leer semejante declaración, afirme que no se puede liamar à Iglesias delator de Ferrer?

Si se indica á Iglesias que: «Diga cuanto sepa y le conste respecto à auxilios pecuniarios que la Solidaridad Obrera recibiera de Ferrera, y el preguntado contesta, refiriendose á dicha federación, que «ha sido una entidad que hace más de un año le viene combatiendo de un modo personal y feroz al que declara, y en esta lucha ha llegado á suponer que GASTABA MAS DINERO QUE TENIA PARA COMBATIRLE», equé es lo que se quiere decir y lo único que se puede logicamente entender sino que Ferrer daba dinero á Solidaridad Obrera para la campaña en contra de El Progreso? Qué otra cosa puede ello significar sino una respuesta afirmativa (tácitamente hecha, ó meor dicho, hipócritamente hecha) á la pregunta formulada? Y era muy puesto en razon, mayormente desde el punto de vista de los juzgadores de Ferrer, que éstos se reafirmaran en la sospecha de que si Ferrer auxiliaba pecuniariamente á Solidaridad Obrera para la dicha campaña, mucho mejor debía haberla auxiliado para promover la revolución.

Despójese el señor Junoy, por un momento, de toda simpatía o antipatía que sintiere por Ferrer ó sienta por Iglesias, esfuerce su voluntad para hacer abstracción de su vida presente, ponga la imaginación en el puesto de uno de los militares que juzgaron á Ferrer, y diga, serenamente, si al prepararse para votar, en el seno del tribunal, hubiera sumado la declaración de Iglesias á las circunstancias savorables á Ferrer ó á las desfavorables.

La demostración de que Iglesias declaró en contra, resulta tan evidentisima porque precisamente empleó la forma usada por todo el mundo cuando se quiere acusar á alguien de un hecho reprobable, careciendo de datos ciertos para ello, ó cuando, aunque no se abrigue el propósito de perjudicar, no se tiene escrupulo en echar astillitas al fuego que está devorando la dignidad ajena.

Entre políticos ocurre diariamente. El diputado A pregunta á su compañero B: «—¿Qué hay de cierto respecto á las relaciones entre el diputado C con el jese del Gobierno y de que cobra del mismo, á pesar nada significaría comparado con los mila-

simo, deducido por su propio raciocinio, de de ser adversarios? — Ignoro estas relaciones, pero si que he llegado á suponer que en la campaña personal y feroz que hizo contra mi, gastaba más dinero del que tenía, aunque él lo ha negado públicamente». El diputado A, al oir esta contestación, adquirira un dato más que contribuira á hacerle creer que el diputado C está á sueldo del

Supongamos una escena entre gente obre-Juan pregunta à Pedro: «—{Què pasa con la mujer de José, que dicen se relaciona con el burgués y que percibe dinero á cambio de ciertas condescendencias?-lgnoro la relación que tendrán, pero, chico, Îleva una vida tal. que supongo gasta más de lo que gana su marido». Para Juan, esta contestación equivaldrá á un nuevo detalle que vendrá á robustecer la sospecha de que dicha mujer se ha prostituído.

Quien no recuerda la campaña que hizo Progreso, cuando el proceso de Juan Rull, en contra algunos de sus enemigos políticos, solidarios, atribuyendoles concomitancias con el mismo, para lo cual citaba frecuentemente en su apoyo el dato de que Rull gastaba mucho dinero? ¿Qué debia entenderse con esto sino que Rull era auxiliado metalicamente por los burgueses Fulano ó Zutano que formaban en Solidaridad Ca-

¿Qué hizo, pues, Emiliano Iglesias, declarando en el proceso Ferrer? Emplear el mismo procedimiento de acusación, exactamente igual, esto es: á falta de pruebas materiales, infiltrar en la mente de los juzgadores de Ferrer la idea de que auxiliaba con dinero á Solidaridad Obrera para la campaña sindi calista en contra de El Progreso. Y los juzgadores, me ratifico en ello, racional y ogicamente pensando cabe suponer que dedujeran en su fuero interno, y á la hora de fallar lo tuvieran en cuenta, que si Ferrer prestó dicho apoyo metálico para una lucha societaria, mucho más debia haberlo prestado, dados los antecedentes de su historia y su temperamento, para un movimiento revolucionario, todo lo cual venía á reforzar los datos de cargo que ya poseían.

Es muy conveniente advertir que el tan sobado apoyo metálico de Ferrer à Solidaridad Obrera no pasa de ser otra falsedad de los enemigos de la acción sindical. Todo el esfuerzo, tanto intelectual como monetario, que emplearon los trabajadores en contra de El Progreso, obra fué exclusivamente suya, ya en colectividad, ya individualmente. ¿Por qué había de asombrarse Iglesias del dinero que gastaba Solidaridad Obrera en la campaña, sabiendo positivamente como sabía que fueron los representantes de 112 sindicatos los que, reunidos en Asamblea exprofesa y venidos de diversos puntos de Catauña, le declararon, como director de El 1 Progreso, enemigo de la clase obrera organizada? Y tal número de entidades, por poco que ayudaran en metalico, daban lo suficiente para mitins, hojas, carteles, manifiestos. etiquetas, etc. El gran rasgo de consciencia de clase que tuvo el proletariado organizado, poniendose enfrente de un diario que representaba á un partido político poderoso localmente, se demostró de tal modo, que varios grupos de obreros, para ayudar à los sindicatos sin tener que afecarles en los fondos, espontáneamente editaban los primeros tirajes de 10,000 y 50,000 etiquetas propagadoras del boicot à El Progreso, de las cuales aun queda rastro por las calles de Barcelona, y luego pagaban á prorrateo su importe. Se va viendo como sin el apovo de nadie absolutamente extra á la clase, con el solo y siempre fecundo y único salvador concurso de los explotados, se sostuvo aquella intensa y prolongada campaña, que acabó con el más completo triunfo? todo esto que voy relatando era algo sabido por todo el mundo, por todo el mundo... menos por Emiliano Iglesias al verse preso. envuelto en un proceso militar y declarando

ante el juez. ¿Y es posible que á usted, señor Junoy, se le escapara la trascendencia de la comentada declaración? (Será debido á que usted ha querido buscar en ella palabras rigurosamente explicitas, que no hubiera llegado al extremo de pronunciarlas Iglesias, por saber la importancia que tenía lo que declaraba. como abogado que es, y de los más astutos por anadidura? (1) es que la sociedad presente, corrompida en sus cimientos morales è intelectuales, envuelve más ó menos densamente con sus vahos mesíticos á los hombres, volviéndolos complacientes con el mal?

Como ya se habrá visto en el transcurso de este artículo, yo he querido suponer que el señor Junoy contestó à Iglesias sinceramente, sin pensar en el triple lazo de profesión que existe entrambos, como abogados, periodistas y representantes parlamentarios: sin el calculo del politico de la izquierda catalana que lo que más le preocupa de los jeses lerrouxistas es que les disputen el predominio político y no precisamente el que declararan en contra de Ferrer y de Solidaridad Obrera, cuyos componentes fueron los únicos iniciadores de la memorable huelga general revolucionaria de julio, porque, al fin y al cabo, el diario La Publicidad y la izquierda catalana condenaron aquellos sucesos; he querido suponer que el señor Junoy no ha pensado tan siquiera en que si hoy es decidido adversario político de Iglesias, quizás mañana sea su fraternal companero, porque, después de todo, este hecho

gros estupendos que nos ofrece constantemente la política; he querido suponer que el señor Junoy no se ha dejado llevar por la afinidad que le une à Iglesias en el fundamento común (en absoluto opuesto al del proletariado consciente) á sus diferentes ideas políticas v á sus aspiraciones de futuros gobernantes: la acaparación individual de la madre tierra y de las mil maravillas de utilidad pública creadas por el genio del hombre y el encadenamiento de las multitudes obreras á tal estado de cosas encomendado al policía, al juez y al verdugo; he querido suponer todo esto, para no meterme por caminos ajenos á lo que me proponía; por eso he preferido aceptar que, equivocada á mi juicio, no obstante fué del todo sincera la contestación del señor Junoy.

Para concluir: es indudable, es incontrovertible que la anteriormente copiada declaración de Emiliano Iglesias no podía ser favorable ni tan solo inofensiva para Ferrer, sino que más bien perjudicial. Y prestar una declaración no favorable ni tan siquiera inofensiva, en las críticas circunstancias que rodeaban á Ferrer y siendo juzgado por un tribunal militar, era contribuir, empleense cuantos sofismas y convencionalismos se quiera en contra, à allanarle el camino que lo condujo á ser susilado en los tosos de Santa Amalia.

Y esto es lo que hizo Emiliano Iglesias. Ramón Costa

LA CRISIS OBRERA

La actual perturbación que experimenta Barcelona no tiene origen local. Perturbaciones relativamente análogas y de igual procedencia se sienten en los pueblos de comarcas próximas y aun lejanas que surten de esquirols à la burguesia barcelonesa: lo mismo que en toda España, cuyos asalariados sin trabajo engrasan la Argelia y la Argentina con su sudor, su sangre y sus huesos; y en todas las naciones, donde la lucha de clases, cada día más aguda, tiene al mundo en constante inquietud.

Conste, ante todo, que vivimos en constante lucha de clases, que es lo que el actual gobernador de Barcelona denomina «inevitable lucha de patronos y obreros», y que ésta toma el carácter de guerra civil en cada nación. Las huelgas de Barcelona, promovidas por imposición é intransigencias patronales y por protestas y reivindicaciones obreras, son síntomas del mal, no el mal en si. Esta diferenciación es importantisima. Ningun médico, por ejemplo, recetará contra el dolor de cabeza si este procede de lesión gástrica ó cardíaca, porque produciría mayor trastorno: tampoco el sociólogo pretenderá evtinguir las huelgas dejando existentes el capitalismo y el asalariado. Solo los arbitristas políticos y sus colegas los charlatanes curanderos prescinden de tal diferenciación, y, con sus programas y recursos, proponen á los cándidos y á los crédulos el restablecimiento del orden y el de

Vive nuestra generación en una incongruencia enorme; tenemos como base de nuestra moral social y fundamento de nuestro derecho civil, creencias y principies contradictorios entre sí. Se cree, como aspiración á nuestra salvación eterna, que todos somos hermanos, hijos de Dios y herederos de su gloria, y vivimos desunidos y enemistados como perros y gatos. Reconoce la democracia moderna que todos los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derechos, y en nuestra sociedad coexisten el millonario y el mendigo.

Y para que eso no pase como exageración sectaria ni como cosa del día, véase lo que en 1854 decia Pi y Margall en La Reacción y Revolución: «El pauperismo se extiende por todo el cuerpo social como una llaga cancerosa: nuestros mismos adelantos los fomentan. Experimentase constantemente baja en los salarios, al paso que la civilización aumenta las necesidades, y en ocasiones dadas los obreros piden á millares pan para sus hijos.» Lo que confirmó después León XIII en su Enciclica Rerum Novarum: «Las adjudicaciones y el comercio de todas las cosas se hallan entre las manos de algunos, de tal manera que algunos hombres opulentos y riquisimos han cargado sobre los hombros de la multitud innumerable de los proletarios un yugo que difiere poco del de los es-

Los trabajadores catalanes, para conocer su derecho y protestar contra la injusticia social, no necesitaron las excitaciones del socialismo. Más de veinte años antes de la creación de La Internacional, en 1840, se fundaron Sociedades y Federaciones obreras de resistencia. En 1854, la resistencia obrera contra la burguesía produjo en Barcelona perturbaciones é incendios. La reacción que sobrevino tras el bienio progresista dió el mando de Cataluña al general Zapatero, quien deportó á Filipinas á los obreros más significados é impuso el registro obrero y la cartilla anotada por el patrón y visada por

la autoridad. Con todo eso, la Asociación no llegó á extinguirse, y el período de libertad política inaugurado con la revolución de 1868, la dió grandiosa extensión con la implantación de Internacional.

No hay tiempo ni lugar para una reseña historica desde entonces hasta el día: baste recordar que el proletariado barcelones, con su prensa obrera, su organización, sus reuniones de propaganda y su intervención en asambleas burguesas, puso cátedra de socio-

Todo hubiera ido bien sin la intervención gubernamental, inspirada por el odio patronal y el sectarismo reaccionario: sin ellos no se hubiera dado al mundo el espectáculo del proceso de Montjuich, que al fin hubo de resolverse en una amnistia general, y se hupiera librado España de deprimentes calificativos.

Lo que hoy se llama crisis es. pues, mal antiguo y extenso; peor aún, es constitucional.

Respecto al capítulo de remedios, á todos los paliativos que se presenten opongo la siguiente negativa de Mary, expuesta en el

Manifiesto célebre de La Internacional: «Es una verdad demostrada, patente, para todos los que se hallen en posesión de sus facultades mentales, aunque negada por los conservadores de este paraiso de locos, que ni el desarrollo de la mecanica, ni los descubrimientos químicos, ni la aplicación de la ciencia á la producción, ni el aumento y mejora de los medios de comunicación, ni la emigración á nuevas colonias, ni la apertura de mercados, ni el libre cambio, ni todas esas cosas juntas, pueden librar al trabajador de la miseria. Al contrario, en la presente organización social, cada nuevo desarrollo de las fuerzas productoras del trabajo tiende fatalmente à aumentar la diferencia de las clases, la desigualdad.»

¿No hay, pues, salida en este atolladero? Sí, hayla, única, segura, infalible, eterna: la que abre la libertad. Dejese libre la acción de las fuerzas económicas; deséchese el prejuicio de considerar como preferente y merecedora de protección la parte capitalista, y como peligrosa y levantisca la obrera; disuelvase el ejercito policiaco, que obra como obstrucción perturbadora, y se verá que las leyes naturales, como raudal fecundante de vida y de alegría, producirán irremisiblemente sus benéficos resultados.

Hemos de ser liberales sinceros; hemos de tener la libertad en los hechos tanto como en los programas, en los discursos y en las conversaciones.

Por la falta de sinceridad en que por rutina, por convencionalismo, por ignorancia y por malicia incurren todos, y principalmente los mandarines de todas clases, se ha creado y se perpetúa el conflicto.

Por desgracia, esta sinceridad es hoy imposible; se vive sobre la mentira: el edificio social está sobre arena movediza: el antagonismo de intereses, producto del régimen imperante, impide el acuerdo racional. Por eso el proletariado, última víctima social. frente al estancamiento egoista de las clases privilegiadas, unido en solidaridad internacional y constituyendo el elemento progresivo más poderoso del mundo, se dirige resueltamente à la conquista de su participación, en la integridad de su derecho, del patrimonio universal.

Anselmo Lorenzo (De El Liberal, de Barcelona).

Abusos en la cárcel

En el número anterior hablábamos de los abusos que se cometen en la cárcel de Barcelona y cinos el caso del recluso Pedro Colome, que se halla castigado en la celda porque el señor Ródenas supone que es el autor de una carta publicada hace poco tiempo en estas columnas.

Ya sabemos que se desmentirá cuanto decimos de atropellos: pero nosotros hemos sido testigos de muchos de ellos y afirmamos que cuando estu-Vimos presos por los sucesos de julio. los emplea-dos de la 5, galería tenían en su cuarto un vergajo que no sería para acariciar á los reclusos.

El hecho de tener castigado à Colomé demuestra que tanto el director de la cárcel como sus subordinados tienen un concepto muy conivocado de su misión y desempeñan ésta en pugna con las más elementales ideas humanitarias.

No hay nada más respetable que un rreso: cuando es inocente, porque padece sin razón y contra justicia; y cuando es culpable, porque sufre el mayor de los males que puede sufrir un hombre, como no sea la privación de la vida. que los presos están bajo la salvaguardia de los tribunales: más todavía, bajo la custodia y el amparo de todos los respetos humanos.

Maltratar á un preso es la mayor de las indigidades; es maltratar á quien no se puede defender: es aumentar los males de quien sufre: es convertir la carcel, que la actual sociedad ha establecido como depósito y garantía de seguridad para los que considera criminales; lo que es una ostitución administrativa en un potro de tor-

Precisa que esta anomalía termine y que la cárcel de Barcelona no sea una agravación de las penas impuestas por códigos que están en pugna con los actuales tiempos.

Llamamos la atención de todos acerca del halance y de la correspondencia de los números anteriores y verán que no corresponde, ni con mucho, al tiraje que hacemos de 9.000 á 10.000 ejemplares.

Como el dia 24 hace el año de nuestra aparición después de la represión que siguió á los sucesos de julio, para ese dia-si es que podemos continuar asi-publicaremos un resumen de toda nuestra labor.

llay corresponsales que, à pesar de ser buenos, no pagan hasta que deben gran cantidad, sin tener presente que la imprenta y los sellos hemos de pagarlos al contado.

En el balance que anunciamos diremos el importe del papel que tenemos en circulación.

A vosotras y á vosotros

Sí, á vosotras me dirijo, mujeres del pue-blo. A vosotras que sufris las dobles consecuencias del presente orden social; vosotras que en campos, fábricas y talleres aniquiláis vuestra existencia v deformáis vuestro cuerpo en trabajos rudos é insalubres; vosotras que sin miramiento à vuestra débil constitución sísica se os obliga á hacer un trabajo incompatible con vuestras fuerzas; vosotras que en las interioridades del hogar proletario sois la cima de todas las amarguras y dolores; vosotras que al ver temblar de frio y de hambre à los hijos de vuestras entranas se os doblega, se os desgarra el corazón y sentis en vuestra alma las sacudidas violentas de un profundo dolor; vosotras que al querer amamantar à vuestros tiernos hijos veis que tenéis que soltarlos porque no hay nada en vuestros pechos exhaustos, sintiendo entonces una angustia infinita; vosotras, jovenes, que teneis que entregaros à los deseos libidinosos del sifilitico burgués, descos que manchan vuestra virginidad, llenándola de impurezas, que cuando el apetito brutal é insano lo satisfacen os arrojan lejos de si, como pingajo asqueroso de sus vicios y maldades; vosotras que llenais los antros tenebrosos y fétidos de los lupanares; vosotras, flores marchitas, que tenéis que entregaros al primer gomoso que os compra; vosotras, cuyos cuerpos sirven de enseñanza á los jóvenes imberbes que sobre las losas frias de los anfiteatros en los hospitales, adquieren sus conocimientos; vosotras que sois carne del pueblo; vosotras, jovenes madres, que llegais à la senitud antes de tiempo, porque la miseria os abruma y el dolor os desgarra el alma, a vosotras me dirijo como hija del pueblo que soy; à vosotras, porque como vosotras soy víctima de la esclavitud, de los dolores y de las miserias.

Si, á vosotras, para que, juntamente con vuestros compañeros, con vuestros hijos, con vuestros padres y con vuestros hermanos, luchéis por romper vuestras cadenas v las suyas; luchėis por redimiros y redimirlos à ellos; todos en común acuerdo lucharemos por la común emancipación, puesto que sobre todos pesa la esclavitud; vosotras. hijas del trabajo, tencis la doble ventaja de que la educación de vuestros hijos está en uestras manos: haced de ellos hombres fuertes y sanos de inteligencia, que estén predispuestos à desender sus sacratisimos

Esclavos del hogar y del trabajo: unios para romper las bárbaras cadenas que os aprisionan, demostrando así que no sois el débil sexo maldecido por los barbaros padres de la Iglesia.

Vosotros, esclavos del terruño: vosotros que pasáis vuestra misera existencia entre cadenas de miserias; vosotros que sintiendo en el alma la nostalgia de la rebeldia, en rudo batallar por la liberación, habéis demostrado entereza de animo v un amplio espiritu de libertad, y joh, inconsecuencia de los rebeldes!... joh, desencanto! después de tantas épicas luchas, os habéis hundido en la ciénaga pestilenta de la política acogiendoos bajo su manto protector..., joh, inconsecuencia de los consecuentes! ¿Cómo podréis justificar vuestro paso, campesinos de Jerez: Al haberos hecho bañar en las pestilentas aguas de la política publista, tenéis que ver que estáis al borde del abismo; aun tenéis tiempo de retroceder. ¿Lo . haréis?

Esperemos

Jerez de la Frontera

Libros y Revistas El obrero sindicalista y su patrono, por José Sanchez Rosa.—Un precioso dialogo entre un patrono y un obrero sindicalista, es el folleto publicado por nuestro querido compañero.

La forma altamente instructiva en que está es-crito el dialogo lo hace recomendable á todos los trabajadores, pues de él sacarán utilisimas ense-

Precio del folleto 10 centimos. Los pedidos á su autor, que reside en Aznalcóllar (Sevilla).

Al obrero indiferente, por Eladio Diez .-Los compañeros de Vigo que han constituido la biblioteca El Despertar, han publicado este primer folleto que es un llamamiento à las energias de los trabajadores excitándoles à la rebeldía, y entre otras cosas dice:

«Basta ya de lamentaciones: basta de pordio-

seos humillantes. No debes pedir nada ni á Dios. ni á los patronos ni á los gobernantes. A Dios porque no puede oirte; à los patronos porque les conviene no escucharte, y à los gobiernos porque son fieles ejecutores de la voluntad del que más

tiene, y ese no eres tú.»

Para pedidos de este folleto á la agrupación El Despertar, de Vigo. -

Nuestros queridos compañeros de ¡Tierra!, de la Habana, en su deseo de evitar erróneas interpretaciones, nos piden la publicación del siguiente

El socialista libertario

¡Oh, anarquista..! Este es el estigma, el eterno estigma, apli-

cado, en todos los tiempos, á los hombres generosos que sublevándose ante las vilezas y errores de la sociedad en que han vivido han protestado con entereza contra ellos tratando de destruir las unas y desvanecer las

El primer anarquista fué, según el mito

cristiano, Luzbel, el ángel malo, sublevándose airado contra el poder absoluto de su Dios; anarquista sué Espartaco, que levantó en armas á sus companeros en cautiverio; anarquistas fueron los ilotas que se revolucionaron en la república de Esparta: anarquistas fueron los primitivos cristianos; anarquistas los que iniciaron la reforma religiosa en Alemania, y los que provocaron la revolución inglesa en el siglo xvii y la

francesa del siglo pasado. Anarquistas fueron los Marti y los Maceos, así como todos los demás que en América se han sublevado contra el despotismo de los gobiernos europeos; de anarquistas han sido calificados españoles, flamencos, griegos y polacos, cuando se han lanzado á la lucha para conquistar su perdida libertad nacional; anarquistas fueron los italianos que, á despecho de sus papas y sus principes conquistaron la tan anhelada unidad; anarquistas los armenios en su desesperada pelea contra los turcos; anarquistas los filipinos y cubanos insurreccionados contra el reaccionario y despótico Gobierno español. Anarquistas fueron los que en Benavento,

en Chicago, en Jerez, en París, en Sicilia y en Barcelona vieronse perseguidos y sacrificados por su rebeldía indomable.

Anarquistas son los rusos que vienen luchando tan heroicamente contra la tirania de aquel país.

Anarquistas, en fin, son todos los trabaadores que cotidianamente luchan y se rebelan contra las injusticias y rapacidades de los capitalistas que en la mina, en el taller. en la fábrica, en el campo y donde quiera do se manifiesta la opresión y la desigualdad económica.

Y, en el orden de las ideas anarquistas, fué Ferrer y todos sus companeros maestrosde la enseñanza racionalista de la Escuela Moderna de Barcelona; anarquistas son los filósofos y demás hombres de ciencia que desvanecen errores y preocupaciones atacando sin compasión los dogmatismos religiosos; anarquistas los literatos y artistas que en la novela, en el teatro o en el cuadro ponen de relieve los males sociales criticandolos é indicando la senda del nuevo ideal

Y como nuestra aspiración está basada en la continua protesta contra todas las vilezas y errores de la actual sociedad no se nos oculta que hemos de ser también estigmatizados por los ignorantes y por todos los malvados enemigos del verdadero progreso; mas esto no nos detendrá en lo más mínimo para que dejemos de seguir propagando y manteniendo con orgullo y entereza el generoso y magnánimo ideal del socialismo libertario.

Desde Buenos Aires

Evasión de presos.-Proceso à cinco companeros por delito de imprenta.-El atentado del leatro de Colón.—Trama policial.—Reuniones prohibidas. —Huelga de Carreros. —Manifiestos y periodicos.

Cuando os llegue la presente ya estarcis al tanto de lo ocurrido en la carcel penitenciaria nacional. La evasión de trece detenidos penados, estando entre ellos dos anarquistas. ha puesto a la burguesía argentina en el más serio de los apuros. Han pasado dos dias desde la evasión y aun continuan los registros domiciliarios para dar con el paradero de los dos anarquistas que se han suado. Salvador Planas Virella, condenado á diez años de presidio por el delito de atentado contra el expresidente de la República, Manuel Quintana. y Francisco Solano Regis, por el mismo de-lito en la persona del verdugo Figueroa Alcorta y condenado á veinte años de presidio.

Hasta ahora han sido presos varios centinelas y guardias, entre ellos un sargento, por creerseles cómplices en la evasión de los trece, que se ha efectuado, poco más ó menos, en la forma que nos cuenta Stefniak en el libro titulado «La Rusia Terrorista». Han cavado un foso de unos cinco metros de largo, y en pleno dia, a la una y media. se sugan los trece saltando de una verja de dos netros de altura y entre un ejército de centinelas Varios coches esperaban á los evadidos proporcionándoles ropa civil. La justicia no ceja en perseguirlos, pero todas sus pesquisas son inútiles, porque los dos companeros están en lugar seguro.

Continúan detenidos en el departamento de policia los cinco compañeros acusades de delito de imprenta. Estos hace tres meses que están alli ecluidos sin que hasta ahora los jueces hayan sallado su sentencia, pues tres jueces declararon ser incompetentes para juzgarlos de acuerdo con la «Ley Social» últimamente dictada, que echa por tierra varios artículos de la constitución argentina. A pesar de todo, estos compañeros son los que sufren las consecuencias.

También continúan detenidos los compañeros Denucio y Romanoss, que como sabréis están presos con motivo de la trama policial llevada á cabo en el atentado del teatro Colón. Varios diarios liberales han iniciado una enérgica campaña contra la policía para que ponga en libertad á esos inocentes compañeros, que no han cometido otro delito que el de pensar libremente.

La policia, valiéndose de la famosa «Ley Social» impide toda clase de reuniones, pues en estos ultimos dias han sido disueltas varias asambleas de sociedades gremiales por el escuadrón de cosacos. Puede decirse que vivimos en un eterno estado de sitio; por cualquier sutileza se detiene á los compañeros, se llevan á cabo numerosos registros domiciliarios, secuestrando libros y todo cuanto papel cree conveniente la policia. Este estado de cosas no puede durar, pues dentro de las filas anarquistas surgirán brazos vengadores.

La huelga de Carreros declarada hace una semana continua fuerte como el primer dia. El movimiento del puerto es nulo, pues faltan los carros para transportar las mercaderias. El comercio se ve en apuros y pide á la policia proceda contra los

huelguistas. Estos también sabrán responder á todo lo que se oponga contra ellos.

A pesar de la «Ley Social» aparecen gran número de manificstos. Los diarios anarquistas La Protesta v La Batalla, no pueden aparecer por la represión; pero en cambio aparece el periódico El Libertario y Luz al soldado. Ha aparecido también el Boletin de la Federación Obrera Regional Argentina.

ARTEMIO MARIO Buenos Aires, 9-1-1911.

Atropellos en Huelva

Onuvenses: Al dirigirnos á vosotros lo hacemos con el propósito de que llegue á conocimiento de todos el hecho incalificable del cual hemos sido víctimas nosotros. Nos dirigimos á la opinión púhlica, para que ella. como juez supremo e imparcial, pronuncie su tallo.

Manifiesto á la opinión pública

En la noche del 22 del actual llegó á ésta, concido por la guardia civil. el que fué presidente de la l'ederación Obrera. La clase trabajadora de luelva, sintiendo un amor verdaderamente fraternal hacia el compañero que con tanta energía habia defendido los sacratisimos derechos del obrero, por cuya causa se ve perseguido y encarcelado, gracias á los manejos hajos y ruines de ciertos entes que, atentos á los intereses de las Companias mineras que representan, no tienen para nada en cuenta los intereses de la clase obrey del pueblo de Huelva.

Como decimos. la clase trabajadora fue à la estación á esperar al que estuvo siempre á su lado combatiendo las injusticias que con ella se cometen. v al verle descender del tren esposado y escoltado por civiles, no pudieron menos de prorrumpir en aclamaciones hacia él, demostrándole de este modo la simpatia y cariño que el generoso pueblo siente por todos los martires de su eman-

La multitud le siguió hasta la carcel, sin dejar de vitorearle, pero sin que esto significara más que la demostración fiel del cariño que hacia el sienten los oprimidos y la protesta elocuente hacia su más encarnizado y ruin enemigo el señor

Una vez nuestro compañero en la cárcel, el pueblo en masa, pero en una actitud pacifica y correcta, se dirigió al Gobierno civil, en donde se situo para que la primera autoridad civil de la provincia explicara la causa de la prisión de nuestro camarada, á cuyo efecto subió una comisión á instancias repetidas del jefe del cuerpo de seguridad, y una vez en presencia del gobernador ex-plicaron los comisionados los deseos del pueblo, dando dicha autoridad por toda contestación: «pues ustedes también van presos por ser los organizadores de la manifestación».

Dicho esto, dió las órdenes oportunas para que se nos condujera à la carcel. lo que se llevó à efec-

to con gran lujo de fuerzas.

Ahora bien; ya sabe la opinión pública los móviles de nuestra prisión. ¡No cree la opinión sensata que esto constituye una arbitrariedad que no tiene nombre? ¿No es esto atentar abusivamente contra la libertad de los ciudadanos? ¡No constituye esto un atropello contra la ley y contra la onstitución? ¿Puede impunemente encarcelarse á honrados trabajadores por el hecho de que manificsten en forma correcta los descos de un pue-

blo? Nosotros creemos que no y con nosotrus estarán todos los hombres de honrada conciencia. La manifestación de cariño del pueblo de Huelva. tributada al hombre que con tanta energía ha defendido los hollados derechos de la clase trabajadora, no es, no puede ser causa para que se encarcele á los chreros; esto no debe, no puede tolerarse en un pais que se reputa civilizado; esto constituye un insulto grandísimo proferido al pueblo de Huelva y a España entera, insulto que no puede pasar en silencio, porque seria retrotraernos à los odiosos tiempos del feudalismo. La honra y la libertad de los ciudadanos no puede estar á merced del primero que quiera disponer

Antonio Rebollo; José Lozano Gómez: Francisco Sánchez Concepción; Paulino Baunsells; Antonio Berenguer; Restituto Escuadra; Rafael Garcia Durán: Antonio Alfaro; Salvador Martinez; Rafael Rueda.

En carta particular se nos pide excitemos à los trabajadores á que presten la solidaridad moral y material à los companeres presos en Huelva, enviando los donativos á José Mercado Domínguez, Carretera Odiel. 31, Iluelva.

Tirania en los sindicatos

Acepto. como muchos, la organización obrera como medio y como fin para la emancipación operaria; pero no cabe de ninguna manera en mi poco cacumen que los sindicatos obreros se conviertan en agencias de explotación.

Como muchos que hemos militado en las Federaciones obreras argentinas, tenía formado el concepto de que los sindicatos franceses serian más amplios en sus programas y que la organización obrera señalaría nuevos y más amplios derroteros á las masas.

El desencanto fue grande; me di cuenta de que la mayoría de los sindicalistas franceses son lo mismo que los sindicalistas argentinos, que coaligados con los socialistas han hecho abortar varios movimientos allende los mares, tan burdamente, que la masa, avezada con aquellas traiciones, dió su golpe fatal á estas dos entidades de pega. reafirmando su decidido acuerdo abandonando á sindicalistas y socialistas y engrosando las filas de la Federación Obrera Regional Argentina.

Pero vamos al grano. Resulta que llegamos á la tercera capital de Francia, Lyon, como muchos que corremos por esta libre Francia en forzosa peregrinación, en busca del no menos libre trabao, y como amamos mucho nuestra libertad individual, no pensamos en ir al sindicato como el devoto que va a misa o reza el credo por la noche, pues como anarquistas no simpatizamos con esta

nueva clase de sindicatos subvencionados por el Gobierno y que en sus fachadas tienen desplegado el trapo tricolor, amparador de tanto crimen é iniusticia.

Pedimos trabajo como terrasiers, y en plena via pública se nos contestó que antes era necesario sindicarse; accedimos por fuerza mayor, porque creo que aquello no es expontáneo al indivi-

duo y contraría su libertad de acción. Somos transigentes y como nos era preciso trabajar accedimos, y ya en el sindicato se nos exigió, para poder trabajar, 5 francos de entrada y 1'50 de cuota; total 6'50 francos, que no están al alcance de todos los bolsillos y que es una cantidad bastante exagerada para adquirir patente o pasaporte à la esclavitud.

Se comprueba el hecho de que si carecéis de dinero y documentación en forma, os tratarán gendarme que encontráis por la carretera y que si os falta la documentación os conducirá por vago aunque tengáis las manos destrozadas por la ruda labor: solamente que los del sindicato os darán con la puerta en las narices y tendreis que esperar á tener el consabido dinero para que den la patente.

Creiamos que como bien organizados procederian más cuerdamente, dejando al obrero trabajar y procurarse los medios, y luego invitarle a que e sindique, pero con razonamientos y no en la forma que lo hacen, que más bien parecen policias que individuos que aspiran á una sociedad igua-

También creemos que al dirigirnos á un sindicato no vamos á una comisaria de investigación. por lo que debieran moderarse en lo de pedir documentos, pues suponemos que á nadie le importa si vengo de Rusia ó de Africa, pues son locales dende el gendarme tiene carta blanca para entrar y tomar las notas que quiera.

No creais que el proletariado francés sea más adelantado: nada de eso: la masa permanece estupida, es un autómata que se mueve según el hilo que le tiran. En el gremio de terrasiers, si no vais vestido á

su estilo, con pantalón bombacho, son capaces de no dejaros vivir tranquilo y os dicen pomposa-mente: ¡somos sindicalistas!. y si creyendo tener á nuestro lado un cerebro les preguntamos qué es sindicalismo, no contestarán nada: son masa en bruto que los del sindicato no se han cuidado de educar, concretándose sólo á aumentar las cuotas como medio de más pronta emancipación. Creemos de necesidad que se sepan estas linde-

zas sindicales, para que se vea que en Francia. como en el Congo. empezando por las autoridades y acabando por los pollos resucitados del sindicato, son los primeros embrutecedores de las masas. por lo que veríamos con placer que los del sindi-cato de terrasiers de Lyon, se ocuparan más de sus asociados, instruyéndoles con conferencias y folletos, dejandose de hacer de mercaderes.

Y. por último. invitamos á todos los compañeros, no importa de qué nacionalidad, á hacer una activa propaganda para formar una federación de obreros. libres de toda tutela de gobiernos y obreros de levita; porque creemos que ya es hora de empezar à latigazos con tantos defensores de cartón con que contamos los obreros y que no son más que vividores.

¿ COMENTANDO?

¡Comentarios! Y grandes que se pueden hacer à la asamblea celebrada el 21 de enero por la Sociedad de Mineros Subterraneos de Bilbao: y si no. vamos al grano... y veréis si es cierto lo que.

«A las doce y media abre la sesión el socialista... Bugedo. Se leen por el secretario Varela-intimo de aquel-varias actas de las sesiones celebradas durante el trimestre. Son aprobadas despues de varias observaciones hechas por el compañero Luengo. Al leerse una referente á la huelga de mineros de Castrejana, el mismo compañero hace la observación de que se ha dejado de leer un acta anterior á ésta, la cual se refiere al comienzo de dicha huelga.

Después de revolver papeles se da lectura á un acta, que resulta no ser la que pide Luengo: éste dice: ahora resulta que son dos las que saltaban. l companero Soronille pide la palabra para decir que parece hay cierta tirantez entre Luengo y Varela y que es necesario desaparezca, pues aqui se viene à trabajar por el bien de la Sociedad no a plantear discordias.

Luengo replica que él tiene derecho, como socio. à hacer cuantas observaciones crea convenientes los asuntos que se ventilen en la asamblea (1). Al fin se lee el acta pedida por Luengo, pero no por el secretario, sino por el presidente (por que será?) El compañero Carranza llama la atención de aquél. el cual dice que la lee porque el secreta-

rio no ve bien (es. como yo. corto de vista, pero no para tanto). Carranza dice: :pero es que no hay vicesecretario. ó es también corto de vista? El presidente, contrariado, entrega el acta al vicesecretario, diciendo: toma, toma, ¡qué mas dara que la lea él ó que la lea yo.

Después se pasa á leer el acta suspendida, en la que se trata de la entrega de los... digo. no. del término de la huelga de Castrejana. Piden la palabra varios compañeros y López protesta del modo que se ha terminado la huelga y dice que los han vendido, pues había probabilidades de éxito, y además en la asamblea que se discutió este asunto, puesto á votación si seguiría la huel-ga ó no, se acordo persistir por una mayoría de treinta votos. El presidente dice que no se enteró de la votación (y estaba presente) v que va sabe el compañero López que se hizo una segunda vo-tación cuyo resultado fué contrario á la huelga (2); además. los compañeros de Castrejana pidieron votación nominal, lo cual no consenti porque se haría larga la terminación de la asamblea. (En todos los asuntos que no le agradan á este individuo pone la misma disculpa. ¡Se sacrifican mucho estos socialeros por la defensa del proletariado!) Vuelve López á protestar y dice que cómo es posible que habiendo presentado el presidente aque-lla noche-por el nublado que le venia encimala dimision irrevocable, se halla hoy presidiendo la asamblea. Aqui sue Troya... varios piden la palabra, pero el presidente, con despotismo propio de... gubernamentales, dice que no concede la palabra a nadie, y añade: ya se lo que se trama aqui; es necesario aclarar un asunto que se discute entre Tierra y Libertad y La Lucha de

Clases; tengo que descubrir muchos trabajos de

zapa y desenmascarar á muchos individuos...-iel

disloque! - piden la palabra López. Luengo y otros, y el presidente, valiéndose del cargo, dice que no concede la palabra á nadie y se va á poner

a votación el acta (3). Seguidamente se leen las comunicaciones. Una trata de un Congreso Minero que se va à celebrar para tormar una Federación Nacional de Obreros Mineros. Después de iniga discusión acuerdan nombrar dos delegados cuyos no... ramientos re-caen en los compañeros Ribero y Sala. Otra de los compañeros de Las Carreras dando

cuenta de la próxima inauguración de la «Casa del Pueblo de aquella localidad. También en dicha comunicación piden algún donativo, diciendo que

se les mande pronto.

Se pone á discusión si se les debe mandar o no algun dinero. acordando que en vista de los muchos desembolsos que ha tenido la Sociedad. le es imposible mandar dinero alguno, á condición de que en el momento posible se les mande lo que buenamente puedan.

Se acuerda mandar dos delegados en represen-tación de la Sociedad. Suenan los nombres de ocho individuos, entre ellos Bugedo (presidente). Luengo, Zarraga. Soronille. Ribero: Ortega. etc... siendo elegidos Ortega y Bugedo. aquél con 20

votos y éste con 25 (4).

El vicesecretario da lectura de una carta suscrita por varios socios preguntando á la Directiva por que esta saco un palco con el dinero de la Sociedad en la función celebrada à beneficio y por la Juventud Socialista en el Circo del Ensanche. Piden la palabra López. Luengo y Carranza. El presidente dice que no concede la palabra à nadie. He pedido la palabra-dice Luengo-para una cuestión previa.

Tú lo que eres un asqueroso-replica el presidente-os habeis empeñado en reventar la Sociedad y no lo conseguiréis mientras yo me halle aqui (en la presidencia): pronto cesaré y veremos

que hace el que me sustituya (5).

Carranza dice que ha pedido la palabra para una cuestión de orden, y contesta el presidente que no concede la palabra à nadie... el escándalo es mayusculo: todos se increpan y nadie se en-tiende. El compañero López dice al presidente: abandona la presidencia si quieres discutir: asi juzgaremos la conducta de todos (varias voces: eso es. que abandone la presidencia si quiere discutir). El presidente pronuncia algunas palabras que es imposible oir, pues el escándalo va en cres-cendo. El compañero Carranza dice que tiene pedida la pala' ra y ha de hablar, pues tiene derecho a ello. El presidente replica: he dicho que no ha-blas ni tu ni ningun otro. Sepa el presidente grita Luengo—que la asamblea está por encima de la presidencia. El presidente, iracundo, dice: sois unos canallas: no quiero presidir más: soy más societario que ninguno de vosotros... (varios individuos, entre ellos una mujer: vete cuando te de la gana: no hacías maldita la falta). El presidente baja llorando de la presidencia, y exclama: me marcho, ya sé quienes son los culpables de todo. Sube à la presidencia un miembro de la Federación y aconseja la calma, lo cual no consigue. En este momento pasa por mi lado el secretario Varela y le oigo estas palabras: «la culpa la tienen los anarquistas, que no nos pueden ver y nos hacen obstrucción (1). Ya me disponía a marchar cuando se abrió la

puerta de la habitación donde habían metido al presidente. y... cual no sería mi sorpresa al ver que sacaban en hombros al presidente entre dos ó tres individuos, pues el pobre se había desma-

Ahora me toca á mí el justificar el título de este pequeño trabajo:

En primer lugar he de decir al compañero Soronille—puesto que el dice que a la asamblea se debe ir a mirar por la buena marcha de la So-ciedad—que a mi manera de entender. y creo que à la de todos los que tengan un poco de sentido común. las observaciones hechas por Luengo fue-ron muy atinadas. pues ví en él un gran celo en los asuntos de vuestra entidad. No tenía él derecho á interrumpir siempre que lo creyera conveniente? Además las interrupciones no iban dirigidas al compañero Varela: dos de las veces que pidió la palabra el compañero Luengo—antes del incidente—una de ellas reserente à las cuentas. dijo que no le satisfacian las notas leidas en el acta, pues no las creía suficientemente aclaradas. El secretario le contestó que él no lo creía así, pues ya dice al final del acta que quedan... (no puedo precisar las pesetas que dijo). Pues por eso mismo no lo creo aclarado, dijo Luengo, pues no sabemos cuánto ni cómo se ha invertido.

La otra vez es la que originó el incidente. ¡No vino á darle la razón la lectura de las dos actas

que faltaban?

(2) Me extraña y mucho el que en tan poco tiempo invertido entre una y otra votazión, cambiaran los asambleistas de parecer respecto á la onveniencia de seguir ó no en huelga: ¿por qué Bugedo no consintió la votación nominal: (es que temia que recayera el acuerdo de continuar la huelga? Lo que no concibo es cómo siendo tan societario no prestara atención el compañero Bugedo al resultado que diera dicha votación. Pero lo que comprendo menos aún, es como en la primera votación, que fué favorable á la huelga, no se fijó, y si en la segunda. que fué contraria. Y ahora re-cuerdo que un individuo que estaba á mi lado (no importa el nombre) me dijo que tenían y no que-rían sacar dinero de los fondos de la Sociedad; entonces ¿para qué se han fundado éstos? ¡Oh. la política de la Unión General de Trabajadores!

(3) Se necesita tener el carácter de un Lerroux para después de presentar la dimisión con carácter irrevocable volver á ocupar la presidencia. Lo que dirá Bugedo: «en mi casa todo pasa»; además. qué es eso de no permitir hablar á nadie? ¿es que Bugedo se pone á la asamblea por montera?

(4) Lo que me extrañó fué que en la votación de los delegados para el Congreso Minero dijeran ó acordaran que tendría voto en el mismo el que obtuviera más votos al ser elegido; y diréis (por qué: pues muy sencillamente; porque al elegir después los que han de ir á la inauguración de la «Casa del Pueblo» se hizo otra nueva votación iniciada por el presidente, para designar quién hablaría en representación de la Sociedad. Y qué tiene eso de particular?, diréis vosotros; pues mucho, os contesto yo, y si no vais á verlo

Entre los primeros delegados no se hallaba el nombre del presidente. Así es que á éste lo mismo le daba Juan que Pedro; mas no era así respecto á los segundos, pues él era uno de ellos, y por casualidad el que menos votos tenía. Y como en el acto se hallaría el compañero (?) D. Pablo Iglesias, era necesario que éste oyera y se fijara en la elocuencia y fogosidad de su... compañero y gran

partidario Bugedo, y por lo tanto era necesario quitarle los votos á Ortega; pero esto, después de conocer el resultado de la elección era imposible, y lo pensó mejor... è hizo la nueva elección que le sacó victorioso. ¡Al fin conseguía codearse oratoriamente-con el diputado por Madrid don Pablo Iglesias.

(5) Pero compañero Bugedo, eno comprendes que al obrar y proceder en esa forma, obras en contra tuva? Porque vamos á ver. Si tú tenias

eres en que se Marase este asunto, (por qué no permitiste hablar á los compañeros que con el derecho que tiene todo socio pidieror. la palabra para discutir la carta que se leyo. E'la trata de iertos abusos cometidos por la Junta directiva. Si tal cosa no has hecho. ¿por qué no impusiste el orden é hiciste que se discutiera con calma? No vengas ahora con disculpas de que no te dejaron hacerlo, pues fuiste tú y no otro, quien con tu soberbin enredaste todo.

(1) Y al compañero Varela tengo que decirle que de dónde saca él que la culpa la tienen los anarquistas. (Acaso son anarquistas ninguno de los que hicieron uso de la palabra?

Mejor que yo lo sabe él, que si no todos, la ma-yoria pertenecen al partido socialista: y, que yo sepa, ninguno ha llegado à comprender los her-

mosos y redentores ideales anarquistas. Respecto al accidente de Bugedo, nadie más que su caracter autoritario è irascible tuvieron la cul pa... y nada más.

Cuatro palabras

Obreros mineros, compañeros todos: meditad sobre el asunto que nos ocupa: abservad, estudiad los actos de esos que se llaman vuestros defenso-res y sólo buscan el medio de llegar al fin de sus ambiciones. No os dejeis dominar por la política. unico sosten de esta corrompida sociedad. Si pensais hacer alguna huelga no admitais intermediarios: puesto que vosotros sois los que sufris las injusticias, nadie mejor que vosotros para de-fenderlas. No lo consintáis! No deis tregua á que la huelga la discutan vuestros explotadores, pues nadie mejor que ellos saben que os pueden dar. no solo lo que pedis sino mucho más, pues gracias á vosotros gastan lujo y viven en la holganza.

Compañeros: jes necesario exijais lo que de de-

recho os pertenece! Vuestro y de la causa obrera.

A. URRUTIA

La autoridad

Hasta al presente todas las sociedades han sido establecidas sobre el principio de autoridad. Aun lo que sin razón se denomina socialismo es una forma de ese mismo principio. Delegar sus poderes à algunos encargados de repartir mejor lo de la colectividad (colectivismo) equivale al abandono de sus derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados, oprimidos.

No pudiendo nadie admitir que se le oprima. tampoco puede autorizar la opresión de otro. El individuo lógico llega necesaria-mente á la concepción del comunismo liber.

Bilbao.

Y no se diga: «El peligro de la falta de gobierno es la lucha con los hombres no razonables,» porque puede responderse: «El peligro del gobierno es la lucha de los gobernados razonables con los gobiernos no razonables.»

Si se afirma que por la falta de gobierno se necesitarían hombres razonables, puede afirmarse del mismo modo que se aceptaría ser gobernado si se aprobase: 1.º Que los gobiernos son y serán siempre perfectamente razonables; 2.º Que su interés personal no estará jamás en lucha con su razón.

Se ve, pues, que un buen gobierno implica, tanto como la falta de gobierno, la razón

en todos los hombres. De dos cosas una:

-O los hombres son irracionales, y entonces la sociedad es irracional con ó sin

-O los hombres serán razonables. y entonces no hay necesidad de gobierno. La razón conduce á la anarquía.

SEMBRANDO FLORES

DEL AMOR

Lo mismo la señora que la obrera estáis comprendidas en este problema. A la primera, en tu infancia. ya se te prohibe en lo posible relación alguna con chiquillos de inferior estado al tuyo, sin preocuparles á tus padres el que puedan perjudicarte gravemente al pretender ahogar la tier-na voluntad de tus nobles y generosos sent. mientos.

Tu vida se amarga considerablemente en el periodo en que la Naturaleza te descorre el velo de la inocencia mostrándote en dulces ensueños y en la realidad el templo más sagrado, el templo del amor. Si eres rica (en capital), debes aceptar al rico por orden o imposición de los tuyos, sin más remedio para ti, aun cuando sea un estúpido, un malvado, un vicioso. en fin, tus padres dicen mandar. Que no le amas, que te da asco, no importa; ya le amaráe más tarde, replican.

No lo creas, no querida mujer; eso es muy absurdo, pues cuando se acepta el consorte con desagrado, sus virtudes se tornan defectos, y si es a gusto sus defectos se tornan virtudes.

Si tu corazón alberga ya la imagen de un mo-desto y digno trabajador (á quien debe tu familia la riqueza que posee); si la duice y radiante mirada del amante obrero ha penetrado en tu sensible interior; si quien alienta tu ser augurando embellecer y dulcificar tu vida convirtiéndola en maravilloso Eden risueno y placentero pertenece, pues, á inferior categoría material, te mandan, te obligan á todo trance á rechazarlo, abandonarlo urgentemente, sin dispensarte la menor observación. aunque sea preciso arrancarte el alma ensangrentada y no puedas jamás levantar tu cuerpo desfallecido.

A la mujer obrera le sucede proporcionalmente

lo mismo ó peor. Tampoco tu amor les preocupa en primer término à los tuyos: generalmente. cuando les manifiestas sentirte enamorada, no te preguntan ante todo (en caso de concederles tal autoridad) si tu preserido es digno, si es bueno, si es culto: lo que les interesa primordialmente es. pues. saber qué oficio tiene, cuánto gana de jornal ò cual es su posición, y cuando su estado no satisface la torpe pretensión de tus padres, mil reparos se imponen á tu pretendido noviaje, trocándose muchas veces en una guerra continua. aumentada casi siempre por la demás familia: guerra que se desarrolla en desigual y vergonzosa contienda donde tú, la víctima de siempre, no te libras de caer vencida.

preciso, mujer, que te instruyas en la ver dad de la vica y desvanezcas, si te es posible. la ignorancia y la candidez de tus llamados superiores, en creer labrar tu felicidad exigiéndote un novio a su gusto material. ya que no pueden sentir otro deseo por estar ya gastado 3 castrado su corazón: porque de manera alguna. desgraciadamente, pueden sentir lo que tú sientes, ni en intensidad ni en forma.

Abaremagnum

El dia 1." y después de tres meses de prisión á causa de la huelga de Sabadell, fueron puestos en libertad los compañeros Lladó. Marcé. Ferro-

ni. Montoto y Mompel. Al felicitarle por su libertad, felicitamos tam-bién á los obreros de Sabadell y Tarrasa, pues dichos compañeros vuelven con la misma convicción y entereza á la lucha por la justa causa.

El Sindicato Obrero de Oficios Varios de ambos sexos. la Sociedad de Zapateros «La Solida-ridad» y la Agrupación Pro-Enseñanza Raciona-lista, de Sevilla, han trasladado su domicilio social á la calle Velarde, adonde han de enviar en lo sucesivo toda la correspondencia à nombre de sus respectivos presidentes.

Esperanto.—La sindikatoj, grupoj, revoluciistoj, anarkistoj, estas sciigataj, ke de nun, ni korespondas esperante. Kun plezuro, ni respondos al la tutaj demandoj pri nia gildo aŭ la labo-rista movado en Lyono aŭ kio yn.—Sindikato de la gipsumistoj, pentristoj; Bourse du Travail. Lyon, France.

Tiempos Nuevos de Montevideo, Escuela Moderna de Valencia y Acción Libertaria de Gijón. mandarán 2, 5 y 5 ejemplares respectivamente al grupo «Germinal» de Palamós (Gerona).

El pago se hará por nuestro conducto. Dirección: Giordano Mestres, calle Cervantes.

-Dicho grupo desea le sean remitidos i ejem-plar de cada uno de los periódicos anarquistas que se publiquen en España, extranjero y Amé-

Por tener que ausentarse de Alayor (Menorca), el compañero Ricardo Mir. cesa en el cargo de corresponsal, y nos encarga digamos á los demás periódicos que el primer paquete que le manden sea el último y que le diga cada uno lo que le adeuda para pagárselo por conducto del nuevo corresponsal.

Con el titulo «Paz y Armonía» se ha constituido en Lisboa un grupo anarquista para dedicarse á la propaganda del ideal y muy especialmente á la propaganda antimilitarista, para lo cual desea relacionarse con todos los grupos.

Dirección para la correspondencia: Julio dos Santos, rua da Paz. 27. 1. Lisboa (Portugal). (Se suplica la reproducción en la prensa liber-

El compañero Juan Malbielo, de Santiago de Cuba. nos ha mandado una carta en la que nos hace un pedido de libros y se ha olvidado de su dirección.

Esperamos vuelva á escribirnos subsanando la falta y á vuelta de correo le serviremos el pedido.

En la barriada de Pueblo Nuevo (Barcelona), ha sido inscrita en el registro civil, librándola del remojón eclesiástico, una hermosa niña. hija de los compañeros Vicente Barbastro y María Peiro. Le han puesto por nombre Flor Armonia y

El compañero José Sánchez Rosa envirá á Pascual Pérez 25 ejemplares de «Reacción y Progreso». 25 de «El obrero sindicalista y su patrono» y 2 aritméticas.

compañero Juan Martinez, de Cullera, debe dirigirse para hacer el pedido de Calendarios del Obrero, á J. J. Morato, calle Carlos Latorre, 17, (Cuatro Caminos) Madrid.

Suscripción hecha en París, mitad para Tierra Y LIBERTAD y mitad para Acción Libertaria: Romero, i franco; Serra, 0'50; Catalá, 0'50; Duque, 0'50; Pla, 0'50; S., 0'50; Ruiz, 0'50; Ruete, 0'50; Blanco, 1'25. 5 francos.

Acción Libertaria enviará una suscripción á Fernando González. Canal Zona, Culebra (Panamá), cuyo importe por un trimestre va abonado en «Correspondencia»

Todos los que enviaban paquetes y periódicos á San Sebastián, á nombre del compañero irazusta, los enviarán en lo sucesivo á la siguiente

Angel Echevarría, calle de Isabel la Católica, 6, panadería. San Sebastián.

Donativos

10

Culebra (Panamá). - José Cid 1'25; Serafin Rodriguez 1'25; Juan Ramos 1'25; Pedro Andrés 1'25; F. Ortega Cuesta 1'25; Filloc 2'50; Sotero Cuesta 1'25; C. Ortega 1'25; Evaristo Olleta 1'25; Manuel Vázquez 1'25; F. Fernández Gutiérrez 1'25; Luis Felipe 5; Fernan-

Burdeos.—Grupo «Los Desconrentos» . Santoña.—Dámaso Esquerra 1; Manuel

Jamallo o'50: Máximo Ber	œя	o,	5 0:	Ar	۱-	
selmo Escribano			٠.			3
lche.—Grupo «Ser ó no ser						1'5 0
aris.—Varios, segun lista						2,20
arcelona.—F. V	•	•	•	•	•	0'25
ilbao. – Macario Puerta .	•	٠	•	•	•	<u> </u>
To	Total.					40'75

SUSCRIPCION CENERAL à favor de los presos por cuestiones sociales

Suma anterior	·199'35
zález 2'50: Sotero Cuesta 1'25	10
BarcelonaF. V	0'25
Mataró-Grupo «Los Guapos» 1'50: José	,
Esparrach. 0'25; A. E. 0'30	2'05
Total	211'05
Entregado à Félix Monteagudo, preso en	
la carcel de Barcelona	10
Gastos de giros y certificados	3, 32

Balance del número Ingresos Pescias

Quedan . . . 108'30

Por donativo Por paquetes, según Por venta de periódi Por beneficio de ven	0'65 114'65 25'45 22							
		T	ota	ıl				161'75
Gastos								
Déficit del número a								230'25 216'50
Impresión del número 47. Por franqueo y correspondencia					•	:	:	35
Por hacer el correo Gastos menudos .						:	:	6.8 0
	T	`ota	ı					501'55
Resumen								

Importan los gastos ptas. 501'55 los ingresos »

Déficit para el núm. 48 . 339'80

Correspondencia administrativa

San Fernando.-N. Q. Recibimos 3 pesetas por paquetes: las otras pasan á donativos.

Osuna.—S. M. Id. 0'75 por suscripción.

Villafranca del Panadés.-F. I. Id. 11'25; por

paquetes 5. y por folletos 6°25.

La Bishal. – J. B. ld. 3 por paquetes.

Madrid. – A. L. Damos por recibidas 16°40 que habrás entregado á La Voz del Cantero.

Gerbia. – M. M. ld. 10 por un año suscripción.

Alginet. - A. G. Damos por recibidas 6000 que

entregaste à Escuela Moderna; por paquetes 3, y para laminas 3'00.

Mataró.—T., P. y G. ld. 22'50: por paquetes
11'70: para Solidaridad Obrera 5'25; para el gru-

po «Luz» de San Andrés 3.50. y para presos 2.05. San Juan de las Abadesas.—G. R. Id. 5 por paquetes. Quedan à tu favor 1'05. Te se han enviado todos los paquetes.

Burdeos.—V. G. Id. 27 francos: de A. M., de Paris, 4; de M. M., de Moureilles. 10; de J. I., de

Mezin. 5; por un trimestre de suscripción 1; por grabado o'50: tuyo, por paquetes. 3; para Solida-ridad Obrera 2, y por donativo del grupo 1. Vilasar de Dalt.—A. C. Id. 6: por tu suscrip-ción 1; para La Voz del Obrero, de Coruña. o'00, y para Bonafulla 4'40.

Palamós.-Grupo «Germinal». Id. 12: por lá-

minas 4. y para grupo «Tiempos Nuevos» 8. Pueblo Nuevo del Terrible. - S. G. Id: 15; para Acción Libertaria 1: para Escueta Moderna 1, y

el resto por paquetes y encargos que enviamos.

Lishox.—H. M. Id. 21 por paquetes y láminas.

Ferrol.—R. D. Id. 5: por paquetes 4, y para

Cullura Proletaria 1. Adeudas 55 pesetas.

Santoña.—A. E. Id. 6'50: por donativos 3, y

para libros y folletos 3.50. Alayor. -R. M. Id. 22; para Solidaridad Obre-ra 470; para La Voz del Cantero 110; para Ac-

ción Libertaria 2'20: para Escuela Moderna 1'50; para ¡Tierra! 5; para folletos o 50. y por paquetes 7

Santiago de Cuba. - J. M. Id. 10: para folletos 5. y para nosotros 5.

Elche. — Grupo «Ser ó no ser». Id. to: por pa-

quetes y folletos 5'50: para Solidaridad Obrera 3, y como donativo 1'50.

Paris.—V. C. Id. 5 francos como donativo. El precio del paquete al extranjero es 1'50 pesetas.

Gijon.-Acción Libertaria. Tenemos para vo-

sotros 2'50 de suscripción hecha en París.

Cullera.—Damos por recibidas 2'75 por conducto de Escuela Moderna. Sarria. - Grupo «Amor y Odio». Id. 3'75 por

paquetes. Adeuda Bonay 6 pesetas.

Pueblo Nuevo del Terrible.—M. G. ld. 10: por paquetes 4, pagado hasta el número 49, y para láminas el resto.

Culebra (Panamá).-C. O. Id. 60; para folletos 25; para presos 10; para donativos 21°50; por una suscripción 1, y para Acción Libertaria 2°50. Mándanos más clara la dirección de Aurora Rua,

San Sebastián.-M. M. Id. 12: para Acción Libertaria 3; para Solidaridad Obrera 3; para folle-

tos 3, y para paquetes 3.

Paradas.—F. G. Id. 8 por paquetes.

Sevilla.—F. G. Id. 40; para Acción Libertaria
8; para Solidaridad Obrera 4; para Escuela Moderna 2; para La Voz del Obrero 2, y para paquetes 24.

Santander.-M. M. Id. 45, que con el giro son 46'50, pues los sellos no han venido; 6 por paquetes; 1 por suscripción de S. A., y el resto por láminas y folletos.

Alcira.-P. T. Id. 8 por paquetes.

Blibao.-M. P. Id. 5; por suscripción de un año 4. y por donativo 1.

San Antonio de Calonge.—F. P. Id. 3.

Imprenta, Sadurni, 1.-Barcelona.